

COMPENDIO DE ENSEÑANZAS BASICAS

CRECIMIENTO I

COORDINACIÓN GENERAL

Enrique Javier Palencia Vizcarra

Rosa María Herrera Gutiérrez

Coordinadores Diocesanos

RECOPIACIÓN Y ACTUALIZACIÓN

Pastoral Profética General

REVISION

Pbro. Elías Parada Andalón

Asistente Eclesiástico

IMPRESIÓN Y DISEÑO DE PORTADA

Luis Alberto González Sánchez

Pastoral Social General

COMUNIDAD CARISMÁTICA CATÓLICA NUEVA ALIANZA DE GUADALAJARA



ÍNDICE

Presentación -----	3
1.- Introducción a la Biblia -----	4
2.- ¿Cómo leer la Biblia? -----	7
3.- La oración personal -----	10
4.- ¿Cómo orar? Pasos para establecer tu oración personal. -----	15
5.- La alabanza -----	19
6.- El Tabernáculo (Un modelo de oración) -----	22
7.- Tiempo y horario (El orden en la vida personal). -----	30
8.- Introducción a los Sacramentos. -----	33
9.- Anexos:	
I. Oración del Tabernáculo (Anexo 1) -----	40
II. Horario personal (Anexo 2) -----	41
II. Guía de lectura bíblica (Anexo 3) -----	42
IV. Control personal de lecturas bíblicas (Anexo 4). -----	43

PRESENTACIÓN

“Mientras llego, dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza”.
(1Tim 4,13).

“La comunidad desea que sus miembros sean formados de tal manera que crezcan en santidad, en comunión con testimonio apostólico y solidario en el mundo.

En la formación lo que se aprende a través del estudio, la reflexión y el diálogo una expresión concreta en la vida diaria, por lo cual el proceso de formación abarcará a la vez el aspecto doctrinal y vivencial. Ambos aspectos se deben tomar en cuenta en las distintas etapas y en las distintas áreas.”

Las palabras del capítulo IV en el apartado de la formación, que nuestros estatutos expresan, quieren ser una respuesta a la necesidad que vemos en la Iglesia de fortalecer la fe de los fieles, estamos convencidos que este material es parte de esta respuesta también, el deseo de formarse con valores y virtudes desde una dimensión comunitaria nos lleva a aportar a la Iglesia, desde la pastoral que los laicos podemos realizar y como apoyo al proceso de formación que se tiene en la Asociación que llamamos “Comunidad Carismática Católica Nueva Alianza de Guadalajara”, por eso esperamos que sea de gran ayuda y guía para todos sus miembros que están comprometidos en ella, así como para los que están iniciando la etapa de *Crecimiento* después de la Evangelización fundamental.

¡Que el Señor Bendiga con frutos de vida eterna todos los esfuerzos realizados para que la visión de las Comunidades de Alianza se siga desarrollando!

Ministerio de enseñanza de la Comunidad Nueva Alianza de Guadalajara

Guadalajara, Jal. 26 de noviembre 2023 “Festividad de Cristo Rey de Universo.”

1. INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA

Objetivo: Que cada uno de los hermanos comience a fortalecer su encuentro con Dios y crezca en comunión con Él, a través de un estudio sencillo de aspectos básicos de la Sagrada Escritura, para que crezcan en su vida espiritual.

En la Segunda Carta a Timoteo, la Palabra de Dios dice que ***“Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien”***

(1 Tim 3,16-17).

San Juan nos dice: ***“Yo soy el camino, la verdad y la vida”***. (Jn 14,6). La Palabra de Dios nos da el acceso a la vida eterna, la intimidad total con Dios.

ESTÁ CLARO QUE EL ÉXITO O EL FRACASO DE NUESTRA VIDA ESPIRITUAL DEPENDE DE QUE PONGAMOS EN PRÁCTICA O NO LO QUE DIOS NOS DICE EN LA SAGRADA ESCRITURA.

Tenemos que alimentarnos cada día con la Palabra de Dios si queremos ser cristianos fuertes. Mientras más nos alimentemos con ella, más rápido vamos a crecer en la vida espiritual.

Por eso, Jesús nos dice: ***“Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican”*** (Jn 13,17). El problema está en que muchos no queremos hacer el esfuerzo por estudiar y por entender la Biblia. Por eso no disfrutamos de las bendiciones que Dios tiene para los que leen y practican su Palabra.

I. ¿Qué es la Biblia?

Para entender mejor que es la Biblia nos remitimos al griego (biblion) que significa “los libros” y del latín (ta Biblia) que significa los “libros santos o sagrados” es decir, la biblia es un conjunto de libros santos o sagrados.

La Iglesia en el documento del Concilio Vaticano II “Dei Verbum” num. 11 dice: que según la tradición apostólica la Iglesia tiene como santos y canónicos los libros de la Biblia del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, con todas sus partes, porque escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo tienen a Dios como autor, y como tales se le han entregado a la misma Iglesia.

Otra definición nos dice que: es el libro que nos enseña lo que Dios ha hecho y dicho para nuestra salvación.

También podemos afirmar:

La Biblia más que ser un libro, es una biblioteca, pero más que ser una biblioteca son tres personas, y esas personas son la Santísima Trinidad.

II. Algunos nombres que recibe son:

-Biblia, libros santos, Palabra de Dios, libros inspirados, Sagrada Escritura, Sagradas letras, libros sagrados.

La Biblia es una biblioteca de 73 libros escritos por muchos autores, en épocas diferentes y diversas lenguas como son:

En el Antiguo Testamento. - el hebreo, arameo y solo algunos fragmentos y libros en griego.

En el Nuevo Testamento.- en griego solamente.

III. La Biblia está dividida en dos grandes partes o secciones:

El Antiguo y el Nuevo Testamento

El Antiguo Testamento se refiere a la Antigua Alianza o pacto que Dios hizo con su pueblo a través de Moisés en el monte Sinaí. (Ex 19,1-6)

El Nuevo Testamento habla de la nueva Alianza o nuevo pacto que Dios hace con su nuevo pueblo (la Iglesia) en el monte calvario a través de Jesús el Hijo de Dios. (Heb 9,11-16).

IV: Clasificación de los libros: para entender mejor la clasificación se ha utilizado durante mucho tiempo la forma de bloques literarios.

A.T.	N.T.
Libros históricos – 21	Libros históricos - 5
Libros proféticos – 18	Libros proféticos - 1
Libros didácticos o sapienciales - 7	Cartas - 21
Total 46 libros	Total 27 libros
Gran total	46 +27 = 73

En el Antiguo Testamento los libros de tipo *históricos* nos describen la historia del pueblo de Israel con su cultura y tradición, algunos de ellos son: Génesis, Éxodo, Deuteronomio, Josué, Crónicas, libros de los reyes, etc.

Los libros que llamamos *proféticos* contienen mensajes de lo que Dios habla a través de los profetas, mensajes que denuncian las injusticias del pueblo y anuncian la esperanza y el perdón de Dios, algunos de ellos son: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Miqueas etc.

Los libros *didácticos o sapienciales* son enseñanzas e instrucciones, poemas, oraciones, máximas llenas de cordura y sensatez, donde se describe la sabiduría desarrollada a lo largo de su historia por generaciones del pueblo de Dios, algunos de ellos son: Sabiduría, Eclesiástico, Eclesiastés, Job, salmos.

Cuando hablamos del Nuevo Testamento, los libros *históricos* son los cuatro evangelios y Hechos de los apóstoles que describen los dichos y hechos de Jesús y de sus apóstoles.

En el caso del libro *profético* solo tenemos el Apocalipsis, el cual a través de imágenes y simbolismos nos denuncia la indiferencia de las primeras comunidades cristianas y la esperanza del cristiano.

Y las *Cartas* nos dan una visión amplia y de conjunto acerca de la vida cristiana de acuerdo a la vivencia y experiencia de las primeras comunidades cristianas. Podemos nombrar algunas de ellas como Carta a los Romanos, 1ra y 2 da de Corintios, Gálatas, Santiago, 1ra y 2da de Pedro, etc.

Debemos alimentarnos de la Palabra de Dios y tenerla como cimiento para nuestra vida, de esta forma:

- estaremos preparados para toda obra buena 2 Tim 3,16-17;
- tendremos éxito en todo lo que emprendamos Js 1,6-8;
- todo lo que realicemos nos saldrá bien Sal 1,1-3;
- y nos mantendremos en comunión con Dios Jn 14,23.

En conclusión, si no nos acercamos a la Palabra de Dios no podremos conocer a Dios como persona, tener una relación íntima con Él (Ap 3,20), quizá solo llegaremos a conocer sobre Él, pero no tendremos una amistad de persona a persona, y no daremos el fruto esperado, el reto de ahora en adelante será leer la Biblia y perseverar en ello, así daremos mucho fruto y fruto en abundancia (Jn 15,4).

Comparte las siguientes preguntas en tu grupo ágape o célula en compañía de tu responsable pastoral:

- 1.- ¿He leído la Biblia alguna vez?
- 2.- ¿Qué dificultades se me han presentado para iniciar la lectura constante y como las podría solucionar?
- 3.- ¿Qué experiencias he tenido y qué me ha dicho Dios cuando he leído la Biblia?

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

2. ¿CÓMO LEER LA BIBLIA?

Esta breve enseñanza tiene como fin ayudarnos a tener contacto con la Palabra de Dios de una manera muy práctica, aprendiendo a buscar los textos bíblicos y los libros de la Biblia además de iniciarnos en la lectura de la Palabra de Dios, para que vayamos creciendo en nuestra relación con Dios y tener una comunión con él cada vez más cercana.

"El que me ama, se mantendrá fiel a mis palabras. Mi Padre le amará, y mi Padre y yo vendremos a Él y viviremos en Él" (Jn 14,23-24).

Para los que estamos tratando seriamente de vivir la vida cristiana es fundamental conocer la Palabra del Señor y "guardarla", es decir, hacerla escuela de vida. Necesitamos ponernos en contacto frecuente y regular con la Escritura a través de la liturgia y la oración, tanto comunitaria como personal.

Siempre que asistes a misa escuchas al sacerdote leer la Sagrada Escritura ante la comunidad, y explicar inmediatamente después lo que acaba de leer. Lo que el sacerdote lee es la Palabra de Dios; lo que escuchas, cuando lee y explica la Sagrada Escritura según la enseñanza de la Iglesia, es a Dios mismo hablando a su comunidad.

Seguramente también habrás experimentado que "la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que una espada de dos filos: penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta lo más profundo del ser y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Así que no hay criatura que esté oculta a Dios. Todo está al desnudo y al descubierto a los ojos de aquél a quien hemos de rendir cuentas" (Heb 4,12-13).

A todos los que hemos tenido esta experiencia nos gusta leer la Escritura en compañía de algunos hermanos y hermanas en la fe. El Señor ha prometido estar en medio de nosotros cuando nos reunimos en su nombre y concedernos todo lo que le pidamos en común (Mt 18,19-20), especialmente el Espíritu Santo (Lc 11,13).

I. ¿Cómo leer la biblia?

La biblia como ya te diste cuenta es una persona, más que ser un libro, por lo que al leerla deberás hacerlo con perseverancia, con fe, y en oración, lo que nos lleva a pensar seriamente en tres actitudes a tomar en cuenta: ser diligente, es decir, hacerlo con convicción, seriedad y responsablemente; ser asiduo en la lectura, es decir, perseverante y entusiasta en la lectura; y orar con ella, esto es, tener un diálogo con Dios cuando la leamos, una actitud de oración.

Para entender mejor la forma de hacerlo te daremos algunas recomendaciones básicas:

1.- Comienza siempre con una invocación al Espíritu Santo, con una breve plegaria, un canto, lo importante es pedirle que nos ayude a entender mejor el texto que vamos a leer, pues es él quien asistió a los que la escribieron.

- 2.- Toma tu Biblia con mucho respeto y bésala en señal de reverencia (es opcional), pero debes saber que al empezar a leer estás teniendo un encuentro personal con Dios. Lee detenidamente tomando una cantidad de versículos que tengan sentido completo, es decir, un párrafo completo.
- 3.- Si el lugar se presta antes de iniciar enciende una vela o cirio, es un signo de la presencia de Jesús, luz del mundo, y procura que el lugar este iluminado y con suficiente ventilación.
- 4.- Al ir leyendo toma una actitud de humildad y disponibilidad, pues es Dios quien te está hablando.
- 5.- Platica abiertamente con él, pregúntale que quiere decirte con la lectura y escúchalo en silencio, finaliza dándole gracias.

II. ¿Cómo podemos encontrar un texto o referencia bíblica?

Las referencias o textos en la Biblia son frases y renglones de la biblia que se citan o que nos pueden interesar ocasionalmente, durante el desarrollo de una charla, curso, y cuando hacemos oración juntos o de manera personal.

Para poder encontrar más rápida y fácilmente un texto Esteban Longton (obispo y cardenal de Paris) en el año 1226 d.C. tuvo la idea de dividir cada libro de la Biblia en capítulos numerados. Posteriormente el impresor Roberto Estienne, durante un viaje que realizó en diligencia de Lyon a Paris en 1551 d.C. puso numeración a cada una de las frases de esos capítulos, y es lo que se llama la división de versículos. Esta división de Capítulos y versículos es muy práctica para encontrar referencias en la biblia y la han adoptado todas las versiones bíblicas.

Son 3 pasos los que hay seguir para encontrar en la biblia un texto:

- 1.- Saber el libro al cual se están refiriendo (Cada libro tiene una abreviatura que puedes consultar en el índice de tu Biblia además de la página donde está ubicado).
- 2.- Conocer el número del capítulo al cual se refieren.
- 3.- y por último conocer el o los versículos del texto citado.

Siguiendo estos pasos sencillos podrás encontrar rápidamente la referencia que necesitas. Algunas veces las referencias estarán escritas en libros, enseñanzas o en la misma Biblia al margen del párrafo que estás leyendo, esto para indicar que en esa referencia encontrarás un texto que aclara o apoye lo que estás leyendo. Para que sepas interpretar los capítulos y versículos te daremos a conocer que significa cada signo:

- (coma) - sirve para separar capítulos de versículos Ejem: Lc 10, 2.
- (guion) - sirve para unir varios capítulos o varios versículos. Ejem: Lc 10,2-4.
- (punto y coma) - sirve para separar 2 referencias diferentes, ya sea del mismo libro o de diferentes libros ejem: Lc10, 2; Mt 16, 24.
- (punto) - Nos ayuda a separar 2 ó más versículos diferentes del mismo capítulo ejem: Lc 10,2.5.7.
- (letras ss) - Indica que hay que ver los versículos siguientes hasta terminar el capítulo que se está leyendo. Ejem Lc 10,5 y ss.
- (letras a,b,c) - Indica que hay que leer la primera parte, o la segunda etc. Del versículo

indicado, esto cuando los versículos son muy largos. Ejem: Lc 10, 34a.

Es muy sencillo, basta con que tengas un poco de práctica para que te des cuenta que manejar la biblia es más fácil de lo que crees, a partir de hoy tu reto será aprender a encontrar textos y referencias en la biblia.

Como ya te diste cuenta, el tiempo más indicado para aprender a hablar con Dios es cuando El mismo nos habla por medio de su Palabra escrita, si somos perseverantes entonces daremos mucho fruto, como los sarmientos están unidos al tronco de la vid. (Jn 15,1-3).

Pídele a tu asesor o responsable una guía de lectura (**Anexo en la página 42**), y el formato de control para que vayas registrando lo que lees (**Anexo en la página 43**), y así puedas tener un orden en tus lecturas, comparte con los demás miembros de tu célula o ágape tus experiencias en el manejo de la Biblia, tus dudas y dificultades, hacerlo te dará más seguridad.

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO.”

3. LA ORACIÓN PERSONAL

El propósito de esta enseñanza es que cada uno de nosotros nos concienticemos de la importancia que tiene la oración personal en nuestra vida espiritual, para que nuestra amistad con Dios se fortalezca y lo conozcamos cada día más.

INTRODUCCION:

Empecemos con saber, ¿qué es orar? Los siguientes pasajes nos ayudaran a aclarar esta pregunta:

Hech 4, 24-30	La oración de los apóstoles en la persecución.
Sal 9 ,1-2	Oración de gratitud del salmista.
Sal 71, 17-24	La oración de un anciano.
1 Rey 18, 36-37	Oración del profeta Elías
Jn 17, 21	Oración de Jesús.

De acuerdo a los pasajes leídos, orar es entrar en comunicación con Dios, dialogar con el de una manera viva, y personal. La característica en común de esos hombres es que oran en cualquier situación y en cualquier momento.

A- ¿QUÉ ES LA ORACIÓN PERSONAL?

1. LO PRIMERO QUE NECESITAMOS PARA HACER BIEN NUESTRA ORACIÓN PERSONAL ES SABER EN QUÉ CONSISTE.

Orar es fácil porque podemos hacerlo en cualquier momento y en cualquier lugar. Pero también puede ser difícil porque a veces no sabemos exactamente qué es, porque no tenemos tiempo debido a nuestras ocupaciones diarias, o simplemente porque nos resistimos a sentarnos un rato para hablar con Dios.

2. ORAR ES HABLAR CON DIOS, DE TÚ A TÚ, COMO LE HABLA UN HIJO A SU PADRE.

Es hablar con Él con sencillez y con naturalidad, usando nuestras propias palabras. No siempre necesitamos hacerlo en voz alta; también podemos hablarle sólo con el corazón. Podemos decirle lo que sea. Podemos contarle nuestras preocupaciones, así como nuestros logros. Podemos decirle las cosas en las que necesitamos que nos ayude. Incluso podemos platicarle todo lo que nos ha sucedido en el día, tal como lo hacemos con la gente que queremos y a la que tenemos confianza.

Cuando Jesús nos enseña sobre la oración dice: “tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu padre, que está en lo secreto; y tu padre, que ve en lo secreto, te recompensará” (Mt 6, 6).

- Jesús nos dice esto porque Dios quiere vernos a solas, como un padre se sienta a hablar cariñosamente con su hijo sobre las cosas más privadas, más trascendentes y más importantes.

Aquí el Señor está hablando de una oración privada, en la que estamos a solas con Dios y que es fundamental para nuestra vida interior.

Jesús sabe que tenemos necesidad de consuelo y de ayuda. Por eso nos invita a que nos dirijamos a nuestro Padre en la intimidad, con confianza para pedirle todo lo que nos haga falta.

- La oración es un diálogo misterioso, pero real con Dios, un diálogo de confianza y amor. (Juan Pablo II)

Es un tiempo diario que escogemos para estar a solas con Dios, con el fin de conocerlo a través de la lectura de la Biblia y de la oración.

- El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que "La oración es la elevación del alma hacia Dios o la petición a Dios de bienes convenientes" (CEC 2590).

EN OTRAS PALABRAS, ORAR ES PEDIRLE A DIOS LO QUE ES BUENO PARA NUESTRA ALMA Y PARA NUESTRA SALVACIÓN. ESTÁ CLARO QUE ÉL NO NOS VA A CONCEDER CUALQUIER COSA QUE SE OPONGA A SU VOLUNTAD, PORQUE NOS AMA.

En la oración nuestra mente se eleva a Dios para alabarlo y para pedirle cosas convenientes para nuestra salvación.

B. ¿POR QUÉ LA ORACIÓN PERSONAL DEBE SER LO MÁS IMPORTANTE EN TU VIDA?

1. EN PRIMER LUGAR, PORQUE DIOS TE CREÓ A IMAGEN Y SEMEJANZA SUYA PARA QUE VIVAS EN AMISTAD CON ÉL. Gn 1,27.

El hombre y la mujer somos los únicos seres sobre la tierra a los que Dios creó con el privilegio de tener comunicación y diálogo con Él.

2. EN SEGUNDO, PORQUE JESÚS DIÓ LA VIDA POR TI PARA RESTABLECER TU AMISTAD CON DIOS.

Esa amistad se rompió por el pecado de nuestros primeros padres, pero Dios envió a su Hijo Jesús al mundo para restaurarla por medio de su muerte y resurrección.

3. PORQUE LA FUENTE DE LA FUERZA DE JESÚS FUE SU ORACIÓN PERSONAL.

Jesús conocía la necesidad de estar en constante comunicación con su Padre. Por eso la Sagrada Escritura nos dice, con insistencia, que se apartaba para orar

Por ejemplo, el Evangelio según San Marcos nos dice que “Muy de madrugada, antes de amanecer, se levantó, salió, se fue a un lugar solitario y allí empezó a orar” Mc 1,35.

ESTÁ CLARO QUE, SI JESÚS, QUE ERA HIJO DE DIOS, NECESITABA ESTAR ORANDO CONSTANTEMENTE, CUÁNTO MÁS NOSOTROS NECESITAMOS UN TIEMPO PARA ESTAR A SOLAS CON EL SEÑOR TODOS LOS DÍAS.

4. LA ORACIÓN FUE UN HÁBITO QUE DESARROLLARON TODOS LOS QUE SIRVIERON AL SEÑOR CON FIDELIDAD.

En la Sagrada Escritura encontramos las historias de los grandes hombres y mujeres de Dios. Si la estudiamos con cuidado, descubrimos que cada uno de ellos pasó mucho tiempo orando a solas con el Señor; por eso fueron eficientes en su servicio.

5. LA ORACIÓN DEBE SER LO MÁS IMPORTANTE PARA TI PORQUE NADIE PUEDE SER UN CATÓLICO SALUDABLE Y EFICAZ SI NO PASA TIEMPO CON DIOS TODOS LOS DÍAS.

“Está escrito: no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4,4) Así como necesitas alimentarte para mantener tu vida física, también necesitas el pan de la Palabra de Dios para conservar y desarrollar tu vida espiritual.

SI NO TIENES UN TIEMPO DIARIO DE ORACIÓN, HACES A UN LADO EL PRIVILEGIO CON EL QUE DIOS TE CREÓ A IMAGEN SUYA. EN PARTE RECHAZAS LO QUE JESÚS HIZO POR TI AL MORIR EN LA CRUZ.

Si no oras, no te vas a poder transformar en Jesús, no vas a poder ser como El. Tampoco vas a ser consciente del amor y del poder de Dios y no vas a producir mucho fruto en tu servicio; por el contrario, vas a ser un cristiano débil y enfermizo.

C. ¿PARA QUÉ NECESITAS UN TIEMPO DIARIO DE ORACIÓN?

1. PARA ALABAR A DIOS, GLORIFICARLO Y DARLE GRACIAS POR LOS BENEFICIOS QUE TE DA A CADA MOMENTO.

El primer propósito de tu oración no es pedirle algo a Dios. Por eso empiezas reconociendo lo que Él es, diciéndole que quieres amarlo, que quieres entregarle tu vida; que le perteneces y que le agradeces todo lo que ha hecho por ti.

Él Señor conoce tu corazón y sabe que quieres amarlo. Pero le gusta que se lo digas, así como a ti te gusta que te lo digan las personas que amas.

2. PARA RECIBIR LA GUÍA DE DIOS.

Después que le has dicho que lo quieres amar, debes reflexionar sobre tu vida y preguntarle qué debes hacer:

“Muéstrame, Señor, tus caminos, muéstrame tus sendas. Guíame en tu verdad, enséñame, pues tú eres el Dios que salva; en ti espero todo el día”. (Sal 25, 4-5).

Hay dos cosas muy importantes que debes hacer en tu tiempo de oración:

- La primera es considerar el camino que estás siguiendo.
Evalúa tu vida en un tiempo de quietud y de tranquilidad.
“Mira dónde pisas y todos tus caminos estarán seguros” (Prov 4,26).

- La segunda cosa es ofrecer tu día a Dios.
Después que le has dicho que lo amas y examinaste lo que quieres hacer ese día debes ponerlo en manos de Dios:
"Señor, esto es lo que pienso hacer hoy. Dame la sabiduría que necesito para hacer las cosas de acuerdo con tu voluntad".

3. PARA GOZARTE EN DIOS.

“Que el Señor sea tu deleite, y él te dará lo que desea tu corazón” Sal 3,4 “Me enseñarás la senda de la vida, me llenarás de alegría en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha”, (Sal 16, 11).

LA VERDAD ES QUE CUANTO MÁS CONOCES A CRISTO, MÁS LO AMAS; MIENTRAS MÁS TE ACERCAS A EL, MÁS TE ENAMORAS DE EL. EL OBJETIVO DE TU ORACIÓN PERSONAL NO ES ESTUDIAR ACERCA DE CRISTO, SINO ESTAR CON ÉL.

Por eso tiene dos tiempos separados: el estudio de la Biblia y el tiempo de oración. Es decir, un tiempo para estar con Jesús y un tiempo para aprender sobre El.

4. PARA IRTE TRANSFORMANDO EN CRISTO.

El propósito de Dios para nuestra vida siempre ha sido hacernos como Su Hijo. “Porque a los que conoció de antemano, los destinó también desde el principio a reproducir la imagen de su Hijo, llamado a ser el primogénito entre muchos hermanos” (Rm 8, 29).

Generalmente nos volvemos como aquéllos con los que pasamos tiempo (dime con quién andas, y te diré quién eres). Es evidente que, si quieres volverte como el Señor, debes pasar tiempo con Él todos los días. Ordenar tu tiempo y reservar un momento en el día para dedicarlo a Nuestro Señor, ya que es lo que nos conviene.

Si realmente estamos comprometidos con Dios, debemos aprovechar cada momento de nuestra vida para dedicárselo, en la casa, en el trabajo, en la escuela, en el descanso, etc. Solo así lo vamos a conocer como persona, y lograremos tener una amistad real con Él.

El nuevo reto que tenemos en esta etapa de crecimiento, sin duda que será tomar conciencia de la importancia de la *Oración Personal*, por lo que, en compañía de tu responsable pastoral y de otros hermanos (hnas) de la comunidad deberás:

- compartir lo que piensas acerca de este tema, y de cómo ha impactado tu vida, que tanto crees que estas conociendo a Jesús.
- Orar unos por otros pidiendo a Dios la sabiduría y la fuerza para desarrollar una constancia en la oración, alejando todos los obstáculos que se puedan presentar.

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

4. ¿CÓMO ORAR?

PASOS PARA ESTABLECER TU ORACIÓN PERSONAL

Objetivo: Que los hermanos (hnas) aprendan a orar, por medio de pasos sencillos para que continúe su crecimiento espiritual y fortalezcan su fe.

El ser cristiano implica una relación personal e íntima con Dios vivo, y esta nos permitirá un crecimiento estable no solo en el área espiritual, sino en todas las áreas de nuestras vidas, estamos hablando de espiritual, laboral, familiar, escuela, y hasta el área de recreación y descanso. Tener un tiempo de diálogo con nuestro Señor es tener una comunicación continua, es un reto en nuestros días en medio de la sociedad en la que vivimos que cada vez se aleja más de las cosas espirituales y se llena de materialismo, por eso esta enseñanza es muy práctica y fácil de aplicar.

Estos son los pasos que podrás seguir para tener éxito en tu oración:

1. DETERMINA UN TIEMPO ESPECÍFICO.

El mejor momento para orar es cuando estás en la mejor disposición para hacerlo. Es decir, cuando tu mente está más descansada y más alerta.

Tal vez el mejor tiempo sea temprano en la mañana. Darle la primera parte de tu día a Dios demuestra que Él está primero en tu vida. Y, una vez que hayas elegido la hora más adecuada para tu oración, debes ser fiel a ella.

Ten por seguro que a Jesucristo no le gusta que lo dejes plantado.

2. DETERMINA CUÁNTO TIEMPO VAS A DEDICARLE A TU ORACIÓN.

Tu oración personal debe ser un hábito que necesitas adquirir. Por eso es buena idea que comiences con poco tiempo. Tal vez lo mejor es que empieces con 15 minutos al día. Eso puede hacerlo cualquiera. Pero es importante que tengas la disciplina y la fortaleza para dedicar ese tiempo exacto a la oración. Además, debes tener en cuenta que hacer tu oración a una hora fija te permite tener más disciplina y orden en tu vida.

Después ve aumentando ese tiempo poco a poco, hasta llegar a una media hora en la mañana y media hora en la tarde o en la noche.

PERO ES MUY IMPORTANTE QUE NO ESTÉS VIENDO EL RELOJ MIENTRAS ORAS.

Esto echa a perder tu tiempo de oración más rápidamente que cualquier otra cosa. Vas a estar más pendiente del reloj que de Cristo. Y lo que realmente importa es lo que haces con tu tiempo, no cuánto tiempo empleas en tu oración.

3. ESCOGE UN LUGAR ESPECIAL PARA ORAR.

- a. El hecho de escoger el lugar adecuado para hacer tu oración personal te ayuda a crecer en la vida espiritual.

En realidad, puedes orar en cualquier lugar y en cualquier momento: la oración es un acto de nuestra razón y Dios está presente en todas partes.

- b. Sin duda, el mejor lugar para hacer nuestra oración personal es frente a Jesús Sacramentado.

En el santísimo sacramento de la Eucaristía están «contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero» (CEC 1374).

ESTÁ CLARO QUE NO HAY MEJOR LUGAR PARA HACER TU ORACIÓN QUE FRENTE AL SAGRARIO.

- c. Pero muchas veces no puedes ir a la Iglesia o a la capilla y necesitas escoger un lugar donde no haya nada que te distraiga o que te interrumpa. Necesitas encontrar un lugar donde puedas estar solo.

Y muchas veces necesitas ser creativo para encontrarlo. Por ejemplo, algunos hacen su oración personal en el coche. Se levantan temprano y se quedan en el estacionamiento quince minutos antes de entrar a trabajar. Otros oran en el parque o en algún rincón de su casa.

Lo importante es que encuentres un lugar donde estés libre de distracciones.

4. TEN A LA MANO UNA BIBLIA EN EL LUGAR DONDE VAYAS A ORAR.

Puedes profundizar mucho en tu vida cristiana si acompañas a Jesús y lo escuchas como si fueras un personaje más de los Evangelios.

Pero procura usar una Biblia con letra grande, que puedas leer con facilidad. Además, vas a necesitar un cuaderno para anotar lo que el Señor te diga durante tu oración así como tu libro de cantos para alabar al Señor.

También es bueno que tengas un crucifijo o una imagen de la Santísima Virgen o de algún santo en el lugar donde oras.

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica que "Las imágenes sagradas, presentes en nuestras iglesias y en nuestras casas, están destinadas a despertar y alimentar nuestra fe en el Misterio de Cristo" (CEC 1192).

5. EMPIEZA CON LAS ACTITUDES CORRECTAS.

- a. En primer lugar, el respeto.

Necesitas tener una actitud de reverencia hacia el Señor y preparar tu corazón para entrar en la presencia de Aquel al que Dios “exaltó y le dio el nombre que está por encima de todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre” (Flp 2, 9-11).

- b. En segundo lugar, la expectación. Espera tener un encuentro con el Señor y que Él te hable.

- c. Tercero: la buena voluntad para obedecer lo que Dios te pida.

“El que me ama, dice Jesús, se mantendrá fiel a mis palabras. Mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él. Por el contrario, el que no pone en práctica mis palabras, es que no me ama. Y las palabras que escuchan no son mías, sino del Padre, que me envió” (Jn 14, 23-24).

6. SIGUE UN PLAN SENCILLO PARA TU TIEMPO DE ORACIÓN.

- a. En primer lugar, es importante que te relajes.

Una vez que determinaste dónde, cuándo y cuánto tiempo vas a orar, estate quieto, tranquilo. Deja que pasen unos segundos para tranquilizarte y que tu mente esté despejada. Respira profundamente dos o tres veces y ponte en la presencia de Dios.

- b. Una vez que lo hayas hecho, puedes apoyarte con la dinámica que te proponemos, pero recuerda lo más importante es que estarás en comunicación con Él:

DINÁMICA DE ORACIÓN PERSONAL

- 1.- PREPÁRATE: (puedes utilizar 2 minutos aproximadamente).

- Invoca al Espíritu Santo para que te ayude y sea tu maestro. (Rm 8, 26).
- prepara tu corazón, puedes hacerlo pidiendo perdón y pidiendo a Dios obediencia. (Sal 24 ,3-6).

- 2.- DA GRACIAS A DIOS Y HAZLO CON ALABANZAS (Utiliza aproximadamente 5 minutos)

-Al principio puedes apoyarte con salmos: (Sal 100, 4; 143, 5-8; 95; 150).
Posteriormente lo lograrás con tus propias palabras.

- 3.- LEE UN TEXTO DE LA SAGRADA ESCRITURA (Puedes utilizar de 5 a 10 minutos)

- Te servirá escoger un libro de la Biblia que puedas leer un capítulo diario (si nunca has leído la Biblia te conviene empezar por los evangelios, ahí te encontrarás con Jesús).

- Al leer subraya las palabras y versículos que te llamen la atención.
- Medítalo y anota lo que Dios te esté diciendo en el texto.

4.- DIALOGA CON ÉL. Después de leer y meditar el texto respóndele a lo que te está diciendo, habla con Él, como con un amigo (Utiliza 5 minutos).

5.-FINALIZA TU ORACIÓN DANDO GRACIAS A DIOS. Y no te olvides de su Madre, la Virgen María que siempre está al lado de Jesús y por lo tanto al lado nuestro.

Así como nuestro cuerpo requiere de alimento varias veces al día, así también nuestra vida espiritual depende de la oración y la Palabra de Dios para subsistir, por lo tanto, si queremos estar unidos a Él, debemos establecer una relación con Dios.

Decídete hoy mismo iniciar, sin perder más tiempo y ábrele la puerta al Señor para que Él entre y esté junto a ti, en tu crecimiento como cristiano. (Ap 3,20).

Pídele a tu responsable pastoral que te ayude a realizar un plan para establecer tu oración personal, y comparte con él y con los demás hermanos de tu célula los avances que estás teniendo, así como las dificultades y obstáculos que se te presentan. Juntos encuentren la solución para que lo logres. ¡Animo, tú puedes lograrlo!

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

5. LA ALABANZA

El propósito de este tema es que cada uno de nosotros, comprendamos la importancia que tiene en nuestra vida diaria alabar a Dios, para que experimentemos su obra salvadora y la fuerza poderosa de Él.

La vida en el espíritu, es decir, la nueva vida que estas teniendo por haber conocido a Cristo, después de tener un encuentro con Él, se nutre de la Palabra de Dios y la oración, y el fruto del gozo de la presencia de Dios es precisamente la *Alabanza*” ofreciendo a Dios tu vida como una ofrenda de alabanza, dándote a Él, y entregándote con una actitud de donación y confianza, y dando gracias por lo que somos y tenemos, aunque sea algo no muy agradable lo que nos esté pasando, es como Jesús nuestro Señor nos ira transformando y así iremos descubriendo día con día su voluntad, tal como lo dice San Pablo en Rm 12, 1-2.

I. ¿Qué significa alabar?

Elogiar, celebrar con palabras, glorificar, expresar nuestro amor a Dios.

Salmo 72, 18-19

1. El objeto de la alabanza: Es el Señor, por ser El quien es.
2. El motivo de la alabanza: Porque hace maravillas.
3. La duración de la alabanza: Para siempre
4. La extensión de la alabanza: Toda la creación.
5. El eco de la alabanza: Amén, Amén.

II. ¿Por qué debemos alabar a Dios?

- | | |
|-----------------------|----------------------|
| -Por su majestad | -Por su consuelo |
| -Por su magnificencia | -Por su bondad |
| -Por su gloria | -Por su santidad |
| -Por su grandeza | -Por su justicia |
| -Por su poder | - Por su verdad |
| -Por su sabiduría | -Por su fidelidad |
| -Por su misericordia | -Por su salvación |
| -Por su perdón | -Por su gracia |
| -Por su protección | -Por ser libertador. |

III. ¿Cómo ofrecer nuestra alabanza a Dios?

- | | |
|--------------------------|-----------------------------|
| -De todo corazón | - Con cantos |
| -Con el alma | -Con instrumentos de música |
| -Con cánticos de alegría | -En la asamblea |
| -Con acciones de gracias | -Cada día |
| -Con Salmos y cánticos | --Todo el día |
| -Durante toda la vida | -Eternamente |

IV. Obstáculos en la alabanza:

Hay una gran lucha y conflicto interior que salen a la superficie en el momento que empezamos a participar en la alabanza.

1. Satanás: Interfiere atacando e impidiendo la alabanza.

* Pero Satanás está sujeto a la autoridad que Cristo nos ha dado.
(Rom.16, 20; Lc 9, 1; Mc 16, 17).

2. El pecado: Nos impide penetrar ante Dios.

* Debemos arrepentirnos, pedir perdón y ser purificados (1 Jn 1, 9).

3. La culpabilidad: Sentirnos culpables de cosas (pecados), esto nos distrae y nos auto condena.

* Estemos seguros y convencidos del poder de Dios. Él ya nos ha perdonado.

4. El temor: Puede obstruir el razonamiento sano, anestesiar los sentidos y hacernos sentir inseguros.

* Dios nos ha liberado (1 Jn 4, 18)
Nos ha dado su amor.

5. El egoísmo: La actitud que tenemos hacia nosotros mismos, nuestra propia imagen, somos soberbios, orgullosos y sólo vemos por nosotros mismos.

* Mi corazón en la alabanza tiene que ser del Señor, mi mente tiene que estar centrado en Dios.

6. Concepto equivocado de Dios. Lo vemos como algo muy lejano, tiránico.

* Dios nos ama tanto que ha dado a su único Hijo para que obtengamos la salvación.

Cuando se te presentan obstáculos, y confías en Dios, no es fácil darle gracias por lo que te esté pasando, y no es muy agradable, pero es precisamente la alabanza donde Dios nos libera y transforma, debido a que nos abrimos a Él, nos entregamos en cuerpo y alma, entonces es cuando Dios nos empieza a liberar y mostrar su fuerza salvadora, es decir, la Alabanza es liberadora.

V. Expresiones de la alabanza:

1. Usando la boca.

Sal. 98, 1; Sal. 130, 2; Sal. 98, 4; Ap. 19, 1; Ap 7, 10.

2. Usando las manos:

* Alzándolas. (Sal 119.48; Sal 134, 2; Sal 141, 2)

* Aplaudiendo. (Sal 47,1, Sal 98,8)

* Tocando instrumentos musicales. (Sal 33,2; Sal 57,9; Sal 147,7; Sal 150).

3. Posición o movimiento del cuerpo:

- * Danza. (Sal 149,3; Sal 150,4; 2 Sam. 6,14)
- * Andando y saltando (Hch 3,8, 2Sam 6,16)
- * Parados (Sal 134,1; Sal 135,2)
- * Inclínados y arrodillados (Sal 95,6; Sal 99,9; Ef 3,14).

Leer y meditar: (Ap. 7, 9-12; 4, 8-11; 5, 12-14).

Muchos otros textos podemos encontrar y referencias en la vida de los santos que nos muestran como la alabanza ha ido transformando la vida de todos los que han tenido un encuentro con Dios, pero lo importante es que tú y yo crezcamos en la alabanza y contrarrestemos los obstáculos que se nos puedan ir presentando, ganar terreno cada vez.

Nuestra actitud de hoy en adelante deberá ser de Alabanza, en toda nuestra vida, dejar de quejarnos por lo que estamos pasando o viviendo, y dejar que Dios nos transforme y descubrir su voluntad para agradarle en todo.

En el grupo realicen un ejercicio para mostrar la dinámica de la Alabanza, utilizando los salmos, y ejercitando las posturas propias de una asamblea de oración como: levantar las manos, aplaudir, cantar, danzar, arrodillarse y postrarse, apóyense unos con otros motivando a los hermanos (hnas) que tienen menos tiempo y los recién evangelizados, Compartan sus experiencias de como el Señor ha ido transformando y liberando sus vidas por medio de la alabanza

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

6. LA ORACIÓN DEL TABERNÁCULO (Un modelo de oración)

El objetivo de esta enseñanza no es solo conocer, si no también vivir espiritualmente lo que la oración puede hacer en nuestras vidas, tomarla como modelo de crecimiento para nuestra relación con Dios, para que lo sigamos conociendo más, y de esta forma seguir descubriendo su voluntad para nosotros.

Nota: (Esta enseñanza se podrá impartir en por lo menos dos sesiones para que se asimile mejor, la teoría en una y la práctica en otra, de acuerdo al criterio del responsable y el avance de los hermanos, utilizar las sesiones que sean necesarias para la práctica).

(1ra sesión / Teoría)

I. ¿Qué es la oración del Tabernáculo?

Es un modelo de oración fundamentado, y revelado en la Sagrada Escritura, (Ex 25, 1-9), En los tiempos del Antiguo Testamento era una especie de campamento o tienda de materiales ligeros donde Dios hacia su morada y se comunicaba con su pueblo a través de Moisés. (25, 8-9).

II. Otros nombres que recibe:

Morada, Santuario, Tabernáculo, Tienda del encuentro, Templo.

III. Su propósito:

Su propósito definitivamente era que el pueblo tuviera un encuentro con Dios, que el pueblo tuviera a su Dios cercano y podríamos decir que un propósito final era entrar en una plena comunión con Dios. (Ex 33, 7-11).

IV: Antecedentes históricos:

El libro del Éxodo nos ofrece un relato sobre la estancia, la salida del pueblo de Dios de la esclavitud de Egipto, la alianza en el Sinaí y la formación del Pueblo así como las pruebas que pasaron en el desierto teniendo como líder a Moisés.

El tabernáculo constituyó para el pueblo el “Templo de la alianza”, fue construido con materiales ligeros específicamente en las medidas y formas que Dios le dictó a Moisés, y que los israelitas tenían a la mano por que lo consiguieron en Egipto durante su estancia y mientras peregrinaban en el desierto. (Ex 25,10-28,43).

Además de indicarle una serie de normas para el culto (29-31).

En la antigüedad le correspondía al Rey la construcción del templo. A lo largo de la historia de Israel se construyeron primeramente durante su peregrinar en el desierto el “Tabernáculo”, en el año 1250 a.C. aproximadamente. Posteriormente una vez que el pueblo estaba establecido en la tierra prometida se construyó el “primer Templo de Salomón” año 931 a.C. (1 Rey 6, 1-38; 2 Cro1, 18). Posteriormente es destruido por Nabucodonosor (2 Rey 25, 8-21). Después fue reconstruido por Zorobabel entre los años 520-515 a.C. durante el regreso del exilio (Esd 5, 1-5; 6, 15; 3, 15) este es el llamado segundo templo. Desgraciadamente también fue destruido en el año 63 a.C. por los romanos al conquistar la nación judía. Se empezó a reconstruir el tercero 19 años antes de Cristo con recursos romanos y del pueblo judío durante el reinado del rey Herodes el grande, es este el templo que narran los evangelios, y el cual visitó Jesús durante su vida y obra (Lc 2, 41 y ss.; Jn 2, 13-22). Después en el año 70 d.C. fue nuevamente destruido por Tito (general romano) en una revuelta en la ciudad de

Jerusalén quedando como ruinas y que todavía se conservan en el llamado “muro de los lamentos”. En total se han construido 3 templos en la toda la historia del pueblo de Dios, sin embargo Jesús en el N.T. nos ha enseñado que el verdadero templo es el que construimos nosotros en nuestra vida, el templo vivo del Espíritu Santo que es nuestro cuerpo según san Pablo, constituye el templo de la nueva alianza (1Cor 3,16).

V. ¿Por qué conocer la oración del Tabernáculo?

Porque, aunque fue revelado en el A.T. representa *una prefigura* de Cristo en cada uno de sus elementos; está presente Cristo en cada parte del tabernáculo de una manera viva; porque es para el cristiano un modelo excelente de oración y comunión con Dios revelado en la Sagrada Escritura; y para aquellos que empiezan su caminar en la vida espiritual les ofrece una forma de orar, y entender el dinamismo de la oración dentro de las asambleas de oración.

VI. Veamos cuales son estos siete elementos y por qué son prefigura de Cristo:

ELEMENTO DEL TABERNACULO	PREFIGURA DE CRISTO
1.- LA PUERTA	Significa Cristo
2.- EL ALTAR DE LOS SACRIFICIOS	El sacrificio de Cristo en la cruz
3.- LA PISCINA	Presencia del Espíritu Santo
4.- LA MESA DE LOS PANES	Cristo pan de vida
5.- EL CANDELABRO DE LAS 7 LUCES	Cristo luz del mundo
6.-EL ALTAR DEL INCIENSO	Símbolo de adoración a Dios
7.- LUGAR SANTÍSIMO	Cristo nueva alianza

En las siguientes tablas explicaremos mejor cada uno de los elementos:

ELEMENTO	1.- La puerta
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Ex 27, 16; Sal 100, 4; 95, 1-3; 96 ,7-9; 135 ,1-2; En estos textos nos muestra como para el pueblo de Israel era un motivo de gozo y alegría entrar en su presencia, en comunión con él a través del tabernáculo, la puerta era pues signo de alegría y alabanza a Dios.
SIGNIFICADO EN CRISTO	Jn 10, 7-9 La puerta del Tabernáculo es prefigura de Cristo porque Cristo es la puerta de las ovejas, a través de Él tenemos salvación y acceso al Padre. Y lo mismo podemos decir de las puertas de los santuarios y templos construidos y consagrados para el culto de la Eucaristía. Nuestra oración al entrar en comunión con Dios, bien podrá ser de alabanza y gozo.

ELEMENTO	2.- El altar de los sacrificios
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Ex 27,1-8. El altar tenía en cada esquina la figura de un cuerno signo del poder de Divino, de madera de acacia forrado de bronce, el sacerdote Aarón y sus hijos ofrecían diariamente dos sacrificios de un cordero por la mañana y por la tarde como ofrenda a Dios, como expiación de los pecados del pueblo Ex 29,38-46. El fundamento de esta acción era la alianza realizada por Dios y su pueblo: v.45-46
SIGNIFICADO EN CRISTO	Heb 9, 14 El altar de los sacrificios es prefigura de Cristo porque es signo del sacrificio que haría Cristo por nosotros en el Gólgota, en el calvario, verdadero altar vivo donde se sacrificó por nuestros pecados, derramando su sangre como verdadero cordero sin mancha, nos purificó y se ofreció como ofrenda viva, sellando con su sangre el culto anterior y dando cumplimento así al A. T. Nuestra oración después de dar gracias y alabar su nombre, deberá tener una actitud de reconocimiento de nuestros pecados y de sus méritos en la cruz. En la Eucaristía hay un momento especial para reconocer nuestros pecados.

ELEMENTO	3.- La piscina o pila del lavatorio (dentro del atrio)
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Ex 30 ,17-21 La piscina fabricada de bronce fundido, para los ritos de purificación, colocada entre el altar de los sacrificios y la entrada a la tienda del encuentro (el lugar santo), los sacerdotes debían lavarse pies y brazos antes de entrar a la tienda o morirían; en el pensamiento judío todo sacerdote dedicado al culto si entraba sin purificarse a la tienda del encuentro, sin estar debidamente purificado morían ante la presencia de Dios.
SIGNIFICADO EN CRISTO	Ezq 36, 25-27 Es prefigura de Cristo la piscina ya que había sido anunciado por los profetas desde el A.T. la venida del Espíritu Santo, Confirmado por Jesús a sus discípulos Jn 14, 15-17; 14, 25; 15 ,26-27. Y finalmente enviado: Hch 2, 1-4 Al entrar en comunión con Dios debemos estar confiados que al invocarlo esto mismo sucederá con nosotros puesto que es una promesa, puedes invocarlo durante tu oración y esperar cambios significativos en tu vida. En la Eucaristía continuamente se invoca al Espíritu Santo y está presente en la consagración del vino y el pan. Un elemento palpable en los templos y santuarios es la pila bautismal.

ELEMENTO	4.- La mesa de los panes (dentro de la tienda) lugar santo
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Dentro del campamento a unos metros de la piscina se encontraba la tienda del encuentro, dividida en dos partes: el lugar santo y el lugar santísimo. En el lugar santo nos encontramos con la “mesa de los panes” construida de madera de acacia recubierta de oro al igual que las copas y los platos. Ex 25, 23-30 Aarón y sus descendientes debían ofrecer diariamente pan y vino como ofrenda a Dios, y signo de gratitud por la alianza.
SIGNIFICADO EN CRISTO	Jn 6, 48-51; Es claro que la prefigura de Cristo se encuentra en el misterio de la Eucaristía, Mt 26, 26-28; En la Eucaristía ofrecemos pan y vino como gratitud por su generosidad, y en el altar se actualiza esta Nueva alianza, y se reconoce a Cristo como el nuevo y verdadero alimento del cristiano, por lo tanto, en nuestra oración nuestra actitud deberá ser de gratitud y reconocimiento. Mirar hacia el altar y darse cuenta que estamos en un verdadero tabernáculo, nuestra vida espiritual es una tienda del encuentro.

ELEMENTO	5.- El candelabro
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Ex 25, 31-39 El candelabro se encontraba a unos pocos metros de la mesa de los panes, fue construido de oro labrado en forma de flor de almendro con hojas y 6 brazos unidos a un tronco, dando como forma una lámpara de 7 luces. En las culturas antiguas significaba un testimonio de adoración y reverencia constante del pueblo, saber que el pueblo está velando por su Dios.
SIGNIFICADO EN CRISTO	Jn 8,12; “Yo soy la luz del mundo” Jesús nuevamente nos afirma que con él, no caminaremos en las tinieblas, sino tendremos vida, la luz de los hombres. Por eso es prefigura de Cristo. En la Eucaristía el signo de las grandes lámparas y candiles hermosos, los cirios y velas son también signo de Cristo que ilumina nuestra vida y la iglesia es conducida por Él. Nuestra oración deberá girar en torno a reconocer que Él nos lleva y nos conduce al Padre, lo hace a través de su palabra, Sal 119, 105; Jn 1,14; es decir, bien podemos tener un momento para escuchar al Señor a través de la lectura de un texto bíblico y darnos el tiempo de asimilarlo para después responderle con sinceridad y de corazón.

ELEMENTO	6.- El altar del incienso
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Ex 30, 1-10; 37, 29; a unos metros del candelabro el altar del incienso fabricado también con madera de acacia y forrado con oro, era utilizado para quemar incienso aromático y aceite de la unción santa dos veces al día al igual que las lámparas se encendían dos veces al día por la mañana durante el holocausto matutino y por la tarde en el vespertino. Para las culturas antiguas significa adoración perpetua.
SIGNIFICADO EN CRISTO	Es prefigura de Cristo porque él siendo el Hijo de Dios se ofreció al Padre de acuerdo a su voluntad y se entregó como ofrenda de adoración. Rm 12,1. En la Misa el Sacerdote ofrece su oración como signo de adoración y lo acompaña con aroma de incienso que se quema de manera solemne. La oración es una invitación a entrar a su presencia y postrarnos para adorarlo Sal 95, 6; tener un gesto de adoración porque estamos comprometidos enteramente, darnos por completo, no dejar pasar la oportunidad para utilizar una postura corporal de entrega no solo interior sino exterior arrodillándose y postrándose.

ELEMENTO	7-El arca de la alianza (lugar santísimo)
SIGNIFICADO EN EL A.T.	Ex 25,1-22, Dentro de la tienda, y al fondo de ella, se encontraba el lugar santísimo, el cual estaba separado del lugar santo por un velo, y ahí se encontraba el arca de la alianza construida de madera de acacia y forrada por dentro y por fuera de oro, donde Dios manda a Moisés que deposite las tablas de la ley, posteriormente se guardó ahí la vara de Aarón y el maná. Era el símbolo religioso nacional del pueblo, el símbolo expiatorio por excelencia que cubre los pecados del pueblo, su significado para Israel era la presencia real de Dios, que bajaba y se comunicaba con Moisés para dar instrucción. Al lugar santísimo solo entraba Moisés y posteriormente solo el sumo sacerdote, El pensamiento del A.T. era nadie lo puede ver sin seguir vivo.
SIGNIFICADO EN CRISTO	Es prefigura de Cristo el Arca de la Alianza por que representa comunión con Dios, Cristo es el conducto para entrar en comunión con el Padre, Dios ha querido desde la creación y a lo largo de la historia habitar entre nosotros, encontrarse con el hombre, en la actualidad sigue llamándonos a tener esa comunión con Él (Ap 3, 20); En Cristo podemos tener una amistad, una relación personal con él, puesto que el velo del templo ya no existe (Mt 27, 50-51) ya no hay nada que nos impida una relación directa con él, le podemos llamar Padre. Por eso San Juan (4, 23-24) nos dice: “ha llegado la hora en la cual los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad” todos los santuarios y templos del mundo son un tabernáculo, y en ellos encontramos la presencia real de Cristo, de manera más excelente en el sagrario (pequeña arca de la alianza), la Eucaristía de manera excelente nos acerca a tener una comunión más perfecta con él. Este momento es deseable hacerlo ante el santísimo, y si no es posible, la invitación es a no realizar ningún esfuerzo personal, sino dejar que fluya la gracia de Dios, escucha al Señor en tu interior, no comas ansias, solo escucha. La señal de que hemos entrado en comunión con él es como dice San Juan de la Cruz: “cuando el alma gusta de estar a solas con Dios, cuando dejas que tu alma este quieta, aunque parezca que estás perdiendo el tiempo, en paz interior, quietud y descanso”.

(2da sesión / práctica)

Indicaciones prácticas: (se sugiere que se preparen cantos apropiados, apoyados del ministerio de música y en un ambiente de oración, sin presión del tiempo).

La dinámica de oración se hace de manera fluida tomando en cuenta las indicaciones siguientes:

1.- En la puerta, iniciar con alabanza en actitud de gozo, con cantos alegres, reconocer a Jesús como Salvador y tener un momento para reconocer a Jesús como Señor renovando nuestra decisión de seguirlo y servirle.

2.- En el altar de los sacrificios, es una oportunidad para reconocer nuestros pecados y el sacrificio de Cristo, debemos experimentar el perdón de Dios y cubrimos con la sangre de Cristo que libera y sana.

3.- En la piscina, se pide la unción del Espíritu Santo, su guía, su poder, la restauración total de nuestras vidas y confiar en que nos ayuda a orar y a seguir profundizando en su presencia.

4- Entrar al lugar santo, en la mesa de los panes, es la oportunidad para reconocer a Jesús como nuestro alimento, si es posible tomar la Eucaristía, se puede tomar la Palabra de Dios y leer nutriéndose de ella, pedir revelación de la Palabra, experimentar de manera más profunda la presencia de Dios.

5.- El candelabro, es el lugar para pedir la luz del Señor, los dones de discernimiento, la sabiduría, su voluntad, reconocer que es la luz de nuestras vidas, también se puede orar en base a la lectura de la Palabra de Dios realizada anteriormente, e irse disponiendo para profundizar más en la oración.

6.-El altar del incienso, nos permite una oración más profunda, una oblación, es para tener una actitud de adoración con posturas y espíritu de adoración, será una nube de incienso que se levanta y llega a su presencia, nos consumimos en el fuego del amor de Dios como lo hace el incienso al quemarse, una entrega total, plena y confiada, debemos abrirnos a la acción del Espíritu Santo, orar en lenguas, buscar un encuentro con Dios Trino y uno.

7.- Entrar al lugar santísimo, es estar frente al arca de la alianza del antiguo testamento, es estar en plena contemplación de Dios, adoramos y contemplamos a Dios, no lo hacemos con nuestras propias fuerzas, no hablamos ni pensamos solo contemplamos sin esfuerzo humano, escuchas en tu interior la voz de Dios y podemos repetir en nuestro interior “Te amo Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo”.

(Para la sesión de práctica se sugiere utilizar la oración del anexo 1 y hacerlo paso a paso acompañado de cantos. Entre más practica tengamos, más fluida la realizaremos). El encargado de la formación deberá decidir cuantas sesiones serán necesarias para perfeccionar este modelo de oración.

En conclusión, estamos llamados todos a entrar en comunión con Dios, Él nos invita constantemente a tener una amistad de persona a persona, a conocerlo día con día, y a crecer en la relación con Dios.

Debemos perseverar en las reuniones de oración, la oración comunitaria nos ayuda a seguir alimentando nuestra relación con Dios, además de la oración personal y la lectura de la Palabra de Dios y seguir abiertos a las manifestaciones del Espíritu Santo.

Practica los pasos del tabernáculo en compañía de tu responsable pastoral, en tu célula, y de manera personal, apóyate del anexo que se encuentra al final de este libro en **la página 40**.
Motívate tú mismo en el desarrollo de tu crecimiento y no dejes de compartir con los demás tus logros y dudas.

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

7. TIEMPO Y HORARIO (El orden en la vida personal)

Lograr en cada uno de nosotros establecer un orden en cuanto a nuestra organización personal, es un gran reto que se puede lograr con ayuda de nuestro Señor, y con la de esta enseñanza.

Una vez que entablamos una relación con Dios, una de las cosas que suceden primero es que Él quiere poner orden todas las áreas de nuestra vida y una de ellas es la administración de nuestro tiempo. Debemos aprender a ordenar nuestra vida, de tal manera que en todo hagamos la Voluntad de Dios. (Ef 5, 15-17).

I. La importancia de organizar nuestro tiempo.

La Palabra de Dios nos dice en el texto citado: "Así pues mirad atentamente cómo vivís, que no sea como imprudentes, aprovechando bien el tiempo presente, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos sino comprended cuál es la voluntad de Dios".

Para esto hay que tomar en cuenta dos cosas:

1. *Eliminar de nuestra vida aquellas actividades que no nos conducen a glorificar a Dios*, por ejemplo: ver programas de televisión que no nos edifican, ir a divertirnos con personas que no aman al Señor y no desean buscarlo, etc.

2. *Establecer prioridades*. Hay que distinguir entre lo que es urgente y lo que es importante. Nuestro problema puede ser que por hacer lo urgente, dejemos de hacer lo importante. Si un cristiano no tiene tiempo para hacer oración y recibir dirección de Dios, se convertirá en un esclavo de lo urgente cuando esté angustiado por no saber cómo tomar decisiones importantes. Podrá trabajar de día y de noche y hacer muchas cosas que parecen significativas para él y para otros, pero no realizará la tarea que Dios tiene para él. Mt. 7, 21-23 dice: "No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre".

Otro ejemplo podría ser para un padre de familia que no dedica tiempo a su familia, tarde o temprano estará preocupado porque no sabe dónde andan sus hijos, y tendrá problemas de comunicación con su esposa, su preocupación se convertirá en algo urgente cuando quiera a toda costa arreglar su situación familiar, esto lo distraerá nuevamente de lo importante; el ejemplo para un joven soltero sería que si no dedica tiempo a hacer sus tareas de la escuela a tiempo, lo cual en este caso es importante, se convertirá en esclavo de lo urgente cuando tenga que desvelarse un día antes de entregarlas, esto afectaría su relación con Dios porque no tendría fuerzas físicas para orar, y para convivir con la familia.

¿Cómo escapar de la tiranía de lo urgente?

La respuesta la encontramos en la vida de Jesús. Él no dejó que la prisa lo dominara, ni le impidiera escuchar la voluntad de su Padre. El secreto de la vida de Jesús está en Mc. 1,35 "De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y salió para ir a orar". Jesús esperó la instrucción de su Padre y la fuerza para realizarla cada día.

De esta manera desviaba lo urgente y sólo cumplía lo importante; en otras palabras, diríamos, sólo hacía la voluntad de su Padre.

II. Cómo organizar nuestro tiempo.

Vamos a ver ahora una manera práctica de organizar nuestro tiempo:

Identifica o descubre tus prioridades. Para esto, elabora una lista con los nombres de las personas con quienes necesitas relacionarte:

Dios, esposo, esposa, hijos, padres, hermanos, hermanas, acompañante(a), hermanos o hermanas de grupo, célula. etc., todo esto según tu estado de vida.

Haz una lista de tus actividades, tomando en cuenta el siguiente orden:

1. Relación con Dios
 - a. Oración personal
 - b. Lectura de la Sagrada Escritura.
 - c. Vida sacramental
 - d. Lecturas espirituales
2. Relación familiar:
 - a. Diálogo con esposa, esposo, hijos
 - b. Oración familiar
 - c. Convivencias familiares.
3. Compromisos con la Comunidad de Alianza:
 - a. Asistencia a Asambleas
 - b. Asistencia a la célula (o grupo ágape)
 - c. Relación con el responsable pastoral y hermanos del grupo.
 - c. Servicio o Ministerio en la Comunidad
4. Compromisos de trabajo o estudio:
 - a. Asistencia a clases o al trabajo.
 - b. Buscar la excelencia en el estudio y en el desempeño laboral.
5. Descanso.
 - a. Organizar el día de descanso.
 - b. Buscar hacer actividades de ejercicio físico.
 - c. Recreación tanto personal como en familia.

En oración, delante del Señor, entrégale tu horario y pídele que te ayude a tener un horario ordenado y equilibrado, revísalo con frecuencia para quitar o poner lo que sea necesario, de tal manera que se vaya perfeccionando. El Señor te ayudará. Él es un Dios de orden y sólo llevando una vida ordenada podríamos tener paz.

El reto a partir de hoy será ordenar nuestras vidas para aprovechar mejor el tiempo. Consulta con tu acompañante y pídele ayuda y orientación para hacer tu horario.

Se sugiere que después de dar esta enseñanza, se entreguen las fichas del horario semanal, se expliquen y se llenen en la misma reunión. Después, cada uno irá haciendo los ajustes que sean necesarios. (Encontrarás un formato en el **anexo 2**, en la página 41 de este libro).

Vaciar en la hoja de horario semanal todas estas actividades poniendo mayor interés en las que se mencionaron primero en la lista anterior. El responsable pastoral deberá asesorar a cada uno de los hermanos (hnas) para que juntos descubran cual es la mejor manera de organizar el tiempo.

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

8. INTRODUCCIÓN A LOS SACRAMENTOS

Objetivo: Que los hermanos sean conscientes que los sacramentos de la Iglesia, son medios efectivos de crecimiento en su nueva vida en Cristo, y los vivan con fe renovada.

Si se cree necesario, la enseñanza se puede impartir en dos sesiones para su mejor comprensión.

1ra Sesión

(C.E.C. 1210) Los sacramentos de la Nueva Ley fueron instituidos por Cristo y son siete, a saber, Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio. Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. Hay aquí una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual.

Sacramento o Misterio. Es un signo sensible a través del cual Dios se comunica, puede ser: palabras, gestos, objetos, personas.

En nuestra vida diaria encontramos muchos signos que representan otras realidades, Ej.: Un matrimonio firma un documento para adoptar un niño. Esta firma representa la voluntad de añadir otra persona a la familia. Aun cuando la pareja no siente nada después de firmar, el hecho es que ha sucedido un cambio en su vida.

De la misma manera los sacramentos después de recibirlos. Puede ser que la persona no se sienta ni se vea diferente pero un cambio ha sucedido. Si es el Bautismo, Dios ha añadido una persona más a su familia, le ha concedido la salvación en Cristo, etc.

LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

Mediante los sacramentos de la iniciación cristiana, el Bautismo, la confirmación y la Eucaristía, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana. La participación en la naturaleza divina, que los hombres reciben como don mediante la gracia de Cristo, tienen cierta analogía (comparación), con el origen, el crecimiento y el sustento de la vida natural. En efecto, los fieles renacidos en el Bautismo se fortalecen con el Sacramento de la Confirmación y finalmente, son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna y, así por medio de estos sacramentos de la iniciación cristiana, reciben cada vez con más abundancia de los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad. (CEC 1212).

I. El sacramento del Bautismo

El Catecismo de la Iglesia nos enseña que el Santo Bautismo es el fundamento de toda vida cristiana, es la puerta de la vida en el espíritu, y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el *Bautismo* somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y participamos de su misión. (CEC 1213).

La palabra Bautismo en griego significa: sumergir, introducir dentro del agua, la inmersión en el agua simboliza el acto de sepultar al iniciado en la muerte de Cristo, de donde sale por la resurrección con Él como nueva creatura (2 Cor 5, 17; Ga 5, 15).

También es llamado “baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo (Tit 3, 5) por que significa y realiza ese nacimiento del agua y del Espíritu sin el cual nadie puede entrar en el Reino de Dios (Jn3, 5). (CEC 1214-1215).

El Bautismo de Cristo

En los evangelios nos narran como Cristo fue bautizado por Juan el bautista Mt 3,13; Con esto Jesús inicia su vida pública después de hacerse bautizar en el Jordán, y después de su resurrección, les trasmite esta misma misión a sus apóstoles: “Id pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado” Mt 28, 19-20.

El Bautismo de la Iglesia

Desde el Día de Pentecostés la Iglesia ha celebrado y administrado el Santo Bautismo. Pedro declara a la multitud conmovida por su predicación “Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar...” Hch 2,38 por eso los apóstoles y sus colaboradores ofrecen el Bautismo a quien crea en Jesús. Hch 2,41; 8,12-13. El Bautismo está siempre ligado a la fe, como le dice San Pablo al carcelero “ten fe en el Señor y te salvarás tú y tu casa” (Hch 16, 31-33), (CEC 1226).

Según San Pablo por el Bautismo el creyente participa en la muerte de Cristo; es sepultado y resucita con Él Rm 6, 3-4; Col 2, 12.

Los bautizados se han revestido de Cristo (Ga 3,27), por el Espíritu Santo, el Bautismo es un baño que purifica, santifica y justifica 1 Co 6, 11; 12, 13.

Por el Bautismo, reciben perdón, el don del Espíritu Santo y quedan incorporados a la Iglesia. (1 Cor. 12, 12-13; Rom. 6,3-4).

El Nuevo Testamento no habla directamente del Bautismo de niños, pero lo supone. (Hch. 16,15-33; 18, 8) “Se bautizaron con toda la familia”, se supone que también los niños. En ninguna parte de la Biblia se prohíbe el Bautismo de niños.

Desde los primeros siglos la Iglesia consideró que la fe de los padres y de la Comunidad cristiana era suficiente para bautizar al niño mientras madura para que él mismo haga un acto personal de fe y aceptación o compromiso.

Jesús mismo se apoyó en la fe de los padres para actuar:

Resurrección de la hija de Jairo (Mc. 5, 22-23; 35-43).

Expulsó al demonio del muchacho Mc. 9, 17-27; CEC 1250-1252.

II. El Sacramento de la Confirmación

Con el Bautismo y la Eucaristía, este Sacramento constituye el conjunto de los “sacramentos de iniciación cristiana”, la recepción de este sacramento es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal. A los bautizados los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo de tal manera que se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras. (CEC 1285).

En el AT los profetas anunciaron que el Espíritu Santo reposaría sobre el Mesías esperado (Is 11,2)

El descenso del Espíritu Santo sobre Jesús en su Bautismo por Juan fue el signo de que Él era el que debía venir, el Mesías, el hijo de Dios. Mt 3.13-17; Jn 1,33-34.

Habiendo sido concebido por obra del Espíritu Santo, toda su vida y toda su misión se realizan en una comunión total con el Espíritu Santo que el Padre le da sin medida, (Jn 3,34); (CEC 1286).

Pero esta plenitud del Espíritu no debía permanecer únicamente en el Mesías, sino comunicada a todo el pueblo mesiánico. (Ezq 36,25-27; Jl3,1-2). En varias ocasiones Cristo prometió esta efusión del Espíritu, promesa que realizó primero el día de pascua (Jn 20,22), y luego de manera más manifiesta el día de pentecostés. (Lc 12, 12; Jn 3, 5-8; Hch 1 ,8; Hch 2, 1-4).

Desde entonces los apóstoles en cumplimiento de la voluntad de Cristo comunican a los iniciados, mediante la imposición de manos, el don del Espíritu Santo destinado a completar la gracia del Bautismo. (Heb 6, 2). Es esta imposición de las manos la que ha sido considerada por la tradición católica como el primitivo origen de la Confirmación el cual continúa en la Iglesia la gracia de Pentecostés.

III. Sacramento de la Eucaristía

Con el Sacramento de la Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura (CEC 1323).

El mismo Catecismo nos explica con claridad el significado de la palabra Eucaristía:

“Acción de gracias”, (CEC1328; LC 22, 19; 1 Co 11, 24) nos recuerda las bendiciones que los judíos proclamaban durante la comida. También se le llama “Banquete del Señor” por la cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de la pasión y nos anticipa el “banquete de bodas del cordero” en la Jerusalén Celestial; Le llamamos también “Fracción del pan” porque es un rito propio de los judíos utilizado por Jesús al bendecir el pan en la Última Cena. (1 Co 11, 24), y esta misma expresión los primeros cristianos utilizaron para sus asambleas eucarísticas. (Hch 2, 42. 46).

En pocas palabras significa que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él. (1 Co 10, 16-17).

La Iglesia siempre ha hablado de la presencia Real de Cristo en la Eucaristía, esto sólo se acepta en fe.

Por lo tanto, la Iglesia manda que se tenga gran reverencia hacia el pan y el vino una vez que se ha pronunciado la Palabra de Dios sobre ellos. Reverencia a todo lo relacionado con la Eucaristía.

Por la presencia Real de Cristo.

* La Iglesia enseña desde el principio que sólo los obispos, sucesores de los apóstoles, y aquellos que son autorizados por ellos, pueden presidir o celebrar la Eucaristía.

* También enseña que la Eucaristía es una representación del sacrificio de Cristo. Se hace presente o actual ante nosotros en el único e irrepetible sacrificio. “Cada vez que coméis de este pan y bebéis de esta cáliz proclamáis la muerte del Señor hasta que venga”. (1 Cor. 10,16-17).

2da Sesión

SACRAMENTOS DE CURACIÓN

Por los sacramentos de la iniciación cristiana, el hombre recibe la vida nueva de Cristo, ahora bien, esta vida puede ser debilitada o incluso perdida por el pecado. (CEC 1420).

El Señor Jesús médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que perdonó los pecados al paralítico y le devolvió la salud del cuerpo, quiso que su Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de Salvación, incluso en sus propios miembros, esta es pues la finalidad de los sacramentos de la penitencia y de la Unción de los enfermos (CEC 1421).

I. Sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación

El Catecismo de la Iglesia nos ilustra y explica por qué se llama “Sacramento de la Penitencia” por que consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador.

“Sacramento de Confesión” porque la declaración de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este. En sentido profundo es también una confesión, reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.

Y se le llama “Sacramento de la Reconciliación” por que otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia: Dejaos reconciliar por Dios (2 Co 5, 20); El que vive del amor misericordioso de Dios esta pronto a responder a la llamada del Señor (Mt 5 ,24) (CEC 1422-1423).

LA IGLESIA RECOMIENDA 4 PASOS BÁSICOS PARA LLEVAR A CABO UNA BUENA CONFESIÓN:

1.- *Hacer un buen examen de conciencia:* es decir, dejar que el Espíritu Santo que es restaurador, penetre en nuestro corazón e ilumine de tal manera nuestra alma que nos demos cuenta con toda certeza y humildad en que actos y omisiones hemos faltado a nuestro Dios que es amor y misericordia. Como un rayo de luz de sol al entrar por la ventana, revela todas las imperfecciones que existen en nuestras casas, así ilumine nuestra alma y nos demos cuenta en que hemos fallado. (CEC1454).

2.- *Hacer un acto de contrición:* Esto es un dolor del alma y una detestación del pecado cometido con la resolución de no volver a pecar. Cuando esta brota del amor de Dios amado sobre todas las cosas, la contrición se llama “contrición perfecta”, esta perdona las faltas veniales, obtiene el perdón de los pecados mortales si comprende la firme resolución de recurrir tan pronto sea posible a la confesión sacramental.

La contrición imperfecta, es también un don de Dios, un impulso del Espíritu Santo, nace de la consideración de la fealdad del pecado o del temor de la condenación eterna y de las demás penas con que es amenazado el pecador. Esta conmoción de la conciencia, puede ser el comienzo de una absolución sacramental. (CEC 1453).

3.- *La confesión de los pecados:* el siguiente paso es la simple confesión de los pecados, que incluso desde el punto de vista humano nos libera y facilita nuestra reconciliación con los demás. Por la confesión, el hombre se enfrenta a los pecados de que se siente culpable, asume su responsabilidad y, por ello, se abre de nuevo a Dios, y a la comunión de la Iglesia con el fin de hacer posible un nuevo futuro. (CEC 1455).

4.- *Cumplir la penitencia o reparación:* Muchos pecados causan daño al prójimo, es preciso hacer lo posible para repararlo (por ejemplo: restituir las cosas robadas, restablecer la reputación del que ha sido calumniado, compensar las heridas), la simple justicia exige esto. Pero además el pecado debilita al pecador mismo, así como sus relaciones con Dios y con el prójimo. La absolución que da el sacerdote quita el pecado, pero no remedia todos los desórdenes que el pecado causo. Es decir, liberado del pecado, el pecador debe recobrar la plena salud espiritual, por tanto debe hacer algo más para reparar sus pecados: debe “satisfacer” de manera apropiada o expiar sus pecados. Esta satisfacción se llama también “penitencia”. (CEC 1459).

Interesante reflexión que nos aporta la Iglesia a través del Catecismo, seguir estos pasos nos llevará por el camino correcto no solo de la conversión si no de la salud espiritual, no hay mejor remedio para el pecado que confesarlo y repararlo. (Rm 3, 25; 1 Jn 2, 1-2).

II. La Unción de los enfermos:

El Catecismo de la Iglesia nos dice que con la Sagrada Unción de los enfermos y con la oración de los sacerdotes, toda la Iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo y contribuir, así, al bien del pueblo de Dios. (CEC 1499).

Este Sacramento contado de entre los siete que la Iglesia cree y confiesa, existe especialmente destinado a reconfortar a los atribulados por la enfermedad, fue instituido por Cristo nuestro Señor, los evangelios nos lo dicen: (Mt 6, 13) es recomendado por los cristianos de las primeras comunidades (St 5, 14-15) (CEC 1511).

La Unción de los enfermos, según el catecismo “no es un sacramento solo para aquellos que están a punto de morir” es oportuno recibirlo cuando el fiel empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez. (CEC 1514).

SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

I. Sacramento del Orden

El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son los sacramentos de la iniciación cristiana y fundamentan la vocación común de todos los discípulos de Cristo, la vocación a la santidad y a la misión de evangelizar el mundo. En el caso del Orden y el matrimonio, están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen a la salvación propia pero lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás.

El Orden es el Sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos y comprende tres grados: el episcopado (obispos), el presbiterado (sacerdocio), y el diaconado (diáconos) (CEC 1533-1536).

II. El Matrimonio

Es la unión, la alianza por la que el varón y la mujer se unen entre sí para toda la vida, el cual con el propósito de ser uno solo, y de multiplicarse y por el bien de los pueblos, fue elevado por Cristo Nuestro Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados. (CEC 1601) (Gn 1, 26-27).

La Sagrada Escritura nos revela que el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro, (Gn 2, 18. 24), además, a imagen y semejanza, es decir, Dios quiere que en el Matrimonio los dos: hombre y mujer, tengan características semejantes a Él: justicia, caridad, valentía, misericordia, amoroso, responsable etc.

Asemejarnos a Dios es impregnar su carácter y que su rostro se refleje en nosotros, aún más en la unión matrimonial (Gn 1,27), este es el plan de Dios para el Matrimonio, es su deseo más profundo, y con él nos da la capacidad para realizarlo, (Gn 1, 28-31)(CEC1605).

Por lo tanto, el Sacramento del Matrimonio es parte del Plan de Dios desde el principio de todas las cosas, y los llamados a esta vocación, están llamados también a ejercer el Plan de Dios, y además Dios los asistirá. (Sal 121, 2).

Los sacramentos para el cristiano, son un signo de salvación, y dicho de otra manera, son medios de salvación que Dios nos está regalando como un don para toda la Iglesia, es un regalo para que nosotros de manera consciente los usemos y los vivamos de acuerdo a nuestro estado de vida, y sean así, un medio para acercarnos a Él, entrar en comunión con Nuestro Señor y lograr la vida eterna.

Comparte con los hermanos (hnas) de tu célula las siguientes preguntas como reflexión:
1.-¿De acuerdo a mi estado de vida (soltero, casado, ordenado), como estoy viviendo y aprovechando estos medios como lo son los sacramentos, en el crecimiento de mi fe?
2.-¿De qué forma puedo aprovecharlos mejor para mi beneficio, y edificación personal?

“UNIDOS EN HERMANDAD POR EL ESPÍRITU SANTO”.

ANEXO 1

ORACIÓN DEL TABERNÁCULO

Dios Padre, tu nos llamas a la comunión contigo por Cristo en el Espíritu Santo. Tú nos llamas a entrar y permanecer en el lugar santísimo.

Señor Jesucristo, tú has venido a dar cumplimiento al Plan del Padre. Tú eres **la puerta**, Tú eres el Camino. Por ti tenemos libre acceso al Padre en el Espíritu Santo.

(Se puede tener un tiempo de alabanza con cantos)

Con tu **sacrificio** has destruido el pecado, de una vez y para siempre, obteniendo para nosotros la justificación y la redención eterna.

Dios Padre eterno, en expiación y en reparación por nuestros pecados, te ofrecemos el único y perpetuo sacrificio, que tiene ante Ti un valor infinito, sella la Nueva Alianza y alcanza la total remisión de nuestras culpas.

(Si se desea se deja un tiempo para reconocer ante Dios los pecados y pedirle perdón renunciando a todo mal)

Recibe Padre, la obediencia, el amor, la pureza y la santidad de la Persona de Cristo. Con Él y en Él, recíbenos también a nosotros como una sola ofrenda de gratitud de alabanza y adoración.

En fe nos aplicamos la Sangre de Cristo, quedamos cubiertos, señalados, lavados y purificados con su Sangre preciosa.

Tú Cristo Jesús, resucitado y exaltado para siempre a la diestra del Padre, nos comunicas el **Espíritu Santo**, que es Espíritu de poder, de amor y sabiduría.

Ven Espíritu Santo, vivifícanos, forma en nosotros el carácter de Cristo, hijo de Dios y hermano nuestro. Que vivamos en El y como El, la filiación y la fraternidad.

(Se puede acompañar con cantos y oración en lenguas)

Jesucristo, Tú eres nuestro alimento, **nuestra vida** solo por ti podemos tener la plenitud del Espíritu, Tú eres **nuestra luz y sabiduría** Tú eres la verdad, eres nuestro único Maestro y Señor.

Espíritu Santo, enciéndenos en el fuego de tu amor, para que juntamente con Cristo seamos como **incienso de adoración** que suba en olor agradable al Padre.

Padre nuestro, creemos que, como a Cristo, nos amas con amor eterno, con amor fiel, personal e incondicional, con ese mismo amor te amamos y unidos a Cristo nos consagramos para siempre a Ti para tener siempre **una comunión personal contigo**.

(Tener unos momentos para escuchar al Señor y contemplarlo)

Dios, Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, solo Tú eres digno de recibir el honor, la gloria, la alabanza y la adoración, por los siglos de los siglos.

Amén. ¡Aleluya! (Padre Fray Pablo Cárdenas).

HORARIO PERSONAL**ANEXO 2**

HORARIO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
7:00-8:00 AM							
8:00-9:00							
9:00-10:00							
10:00-11:00							
11:00-12:00 PM							
12:00-1:00							
1:00-2:00							
2:00-3:00							
3:00-4:00							
4:00-5:00							
5:00-6:00							
6:00-7:00							
7:00-8:00							
8:00-9:00							
9:00-10:00							

Prioridades:

GUÍA DE LECTURA BÍBLICA

ANEXO 3



¿POR DÓNDE COMENZAR A LEER?.

LA CLAVE DE LECTURA:



Jesucristo es el centro de toda la Escritura.

Toda la Biblia, de alguna manera, nos habla de él (Jn, 5,39-47). Por lo tanto Él es la clave de lectura: su vida y su Palabra. Lo más conveniente es comenzar leyendo el nuevo Testamento, y más concretamente, los Evangelios, Porque ahí se nos habla de la vida y mensaje de Jesús.

COMENZAR LEYENDO:

- 1.- El Evangelio de San **Marcos**, al terminarlo puedes continuar con la 1ª y 2ª **cartas de Pedro**. (Ya que Marcos escuchó la predicación de Pedro y transmitió su mensaje.)
- 2.- Ev. de San **Mateo** y las cartas de **Santiago**, San **Judas** y **Hebreos** (ellos escribieron para los Judeocristianos).
- 3.- Ev. San Lucas, luego **Hechos** de los Apóstoles y las cartas de San **Pablo** (Lucas fue compañero de apostolado de Pablo). Te sugiero iniciar por **Romanos**, **Gálatas** y 2ª a **Timoteo**.
- 4.- Ev. de San **Juan**, Luego sus 3 **cartas** y el **Apocalipsis**. Todos estos libros constituyen la obra de San Juan y sus discípulos.

SIGUE LEYENDO:

- 1.- **Pentateuco:** Los primeros 5 libros nos hablan del origen de toda esta Historia de Salvación iniciada con la creación y guiada por Dios hasta su Hijo Jesús, a través de una promesa hecha a Abraham y sus sucesores. Por el momento puedes leer el **Génesis** y el **Éxodo**.
- 2.- **Los libros históricos:** Te sugiero que leas una versión de la Historia Judía (la deuteronomista) que encontrarás en los libros de **Josué**, **Jueces**, los dos de **Samuel** y los dos de **Reyes**.
- 3.- **Los Profetas:** Ellos anunciaron la salvación universal y la llegada del Mesías, nuestro salvador, advirtiéndolo al pueblo que debían cambiar de vida para estar preparados para la llegada del Salvador. Sugiero iniciar con **Isaías**, **Amos** y **Oseas**.
- 4.- **Sapienciales:** son los libros poéticos y didácticos del Antiguo Testamento. Aprende a Orar con los **Salmos** (utiliza algunos para tu oración personal), escucha los consejos de los sabios leyendo **Proverbios** y **Eclesiástico**, y experimenta la vida humana con todos sus sentimientos leyendo el **Cantar de los Cantares** y el libro de **Job**.

Sigue las recomendaciones que se te han dado en el curso y persevera en tu lectura bíblica para que tu relación con Dios y tu fe se fortalezcan.

		CONTROL PERSONAL DE LECTURAS BIBLICAS																																						Anexo 4											
		ANTIGUO TESTAMENTO																																																	
Capítulos		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40										
LIBROS HISTORICOS	GENESIS																																																		
	EXODO																																																		
	LEVITICO																																																		
	NUMEROS																																																		
	DEUTERONOMIO																																																		
	JOSUE																																																		
	JUECES																																																		
	1 SAM																																																		
	2 SAM																																																		
	1 REY																																																		
	2 REY																																																		
	1 CRO																																																		
	2 CRO																																																		
	ESDRAS																																																		
	TOBIAS																																																		
	ESTER																																																		
2 MAC																																																			
SAPIENCIALES	JOB																																																		
	SALMOS																																																		
	PROVERBIOS																																																		
	ECLE																																																		
	SAB																																																		
	ECLO																																																		
	ISAIAS																																																		
PROFETICOS	JEREMIAS																																																		
	EZEQUIEL																																																		
	OSEAS																																																		
	JONAS																																																		
	ZACARIAS																																																		
	1 CORINTIOS																																																		
	2 COR																																																		
COLOSENSES																																																			
TITO																																																			
1 PEDRO																																																			
APOCALIPSIS																																																			

Cada cuadro corresponde un capítulo de la Biblia, puedes colorear los cuadros al ir leyendo cada capítulo.